

Fernanda García Lao
“Cómo usar un cuchillo”

- a) Ella debe estar tirada, sucia, con las piernas violetas y el cuello roto.
- b) Él será un asesino de las afueras, con las muelas enterradas hasta las mandíbulas. No importa la edad.
- c) Sobre un suelo transpirado, sobre tierra hambrienta, la muerta deberá acomodarse y plegarse. Morirse rápido.
- d) Él se tiene que ir rápido también, con los ojos secos llenos de delirio. Se olvidará el cuchillo en el vientre de ella y no volverá a buscarlo; ella se lo va a quedar bien hundido, clavado como una bandera.
- e) Él subirá a un auto, arrancará y estacionará lo más lejos posible. Luego se meterá en la bañera, derramando agua. Se secará y observará con atención si hay sangre en algún sector de su cuerpo.
- f) Pulirse las uñas prolijamente es muy recomendable.
- g) Después, vuelva a su rutina, aunque la cara de su muerta se refleje en cada espejo con el que se cruce.
- h) Una vez fallecida, ella deberá esperar a que alguien la encuentre una mañana. Alguien con un perro. Un vagabundo sin interés se quedará mirando y pensará otra muerta.
- i) A nadie le gusta ser un cadáver anónimo. Lleve identificación si quiere ser reconocida. Si el perrito la olfatea que no toque nada. Oler sí, más no.

Recapitulemos:

El homicida encontró un cuchillo cualquiera, afilado. Y se puso a buscar un estómago donde enterrarlo. Un estómago de mujer, adormecido.

j) Por si ella no se dejara, él deberá elegir un campo grande para correr: Si no es aquí, será sobre aquellas matas, tengo quinientos metros seguros, luego están la ruta y el zoológico. El asesino es un simplista, por eso resuelve su vida a cuchilladas.

k) La víctima tendrá el pelo largo y la boca ancha. Salir a caminar y volver, porque se olvidó un pañuelo; siempre el objeto tiene la culpa, las cosas se confabulan con la muerte. Morir te vas a morir igual, pero te da rabia que te pinchen y te saquen de tu vida que era tuya y no se la prestabas a nadie. La víctima tampoco razona como un filósofo.

l) El suelo estará caliente cuando ella caiga como una torta de crema con los ojos ardiendo, o los oídos tapados, agarrando pedazos de hierba seca y luchando contra el envilecido: se sabe que no hay tiempo, un cuerpo tiene poco tiempo, se mata rápido. Estamos llenos de venitas frágiles y de pronto un demente te derrama y te deja toda al descubierto.

m) Después del crimen, algunos querrán quedarse solos con su muerta, antes de desaparecer. El homicida tradicional necesita perderse con la víctima, egoísta y masturbatorio. Quiere una pareja para clavarle el cuchillo. Sin cuchillo no sabe.

- n)** Es conveniente levantarse temprano, desayunar poco y caminar con la mirada alerta.
- ñ)** Búsquese una piedra y permanezca ahí todo el día. Sin moverse. A la espera. La víctima elegirá el momento.
- o)** Ningún asesino debería bañarse antes de salir de casa, porque, obviamente, tendrá que hacerlo después y sería un gesto inútil.
- p)** Acomódese con el sol de frente, escondido bajo su negro pensamiento. Piense cosas obtusas, construya en su mente escenas macabras.
- q)** La víctima llegará sola, poéticamente, y se pondrá frente a sus ojos. Por ahora, se despereza y se rasca. Es tarde y da vueltas, perezosa con el destino.
- r)** La víctima tiene que bañarse antes, porque la muerte es brillo.
- s)** Cuando el sol haya comenzado su huida hacia el oeste, un hombre cualquiera, seguido por un perro, estará metiendo los pies en un río.
- t)** Una muerta disponible se peinará y se pondrá los zapatos plateados. Se olvidará la cartera y estará obligada a caminar por la ruta. Sobre unos zapatos afilados como el cuchillo. Decidirá acortar camino.
- u)** Cualquier bosquecito oloroso es bueno para esconder el crimen.
- v)** El asesino deberá usar un cuchillo acorde con su ira. No importa la empuñadura. La hoja es lo que cuenta. Inversamente proporcional a su delirio.

Ojo si de pronto:

- 1.** El sol desobedeciera su rutina y se acomodara sobre el pelo de ella. El asesino se dormiría acalorado, desperdiciando la escena.
- 2.** El perro abandonara al vagabundo dueño con un ataque de pánico. Si ladrara y se fuera como loco sin razón, la muerta cambiaría de lado y se iría hacia la piedra del asesino como una sonámbula. Delicadamente, introduciría su mano helada en el saco del asesino y si la hoja afilada no le pareciera muy fría, intentaría clavar y acabaría modificando el hecho.

Recuerde:

Un criminal quiere matar y ninguna muerta quiere morir, lo que anticipa una batalla violenta. Con los ojos cerrados, él tirará cuchilladas y sacará pedazos de aquella extraña que lo ha seguido. El asesino es un muelle de acero, la muerta crujirá como un barco que se hunde y se morirá dos o tres veces. Tantas cuchilladas le han puesto.

w) Si el asesino se despierta tarde y la encuentra con la mano en el cuchillo, ella deberá clavarle dos veces el corazón. Para quedarse tranquila. Una de rabia y otra por seguridad.

x) Así, con el sol de frente, él morirá y ella abandonará la piedra renovada.

y) Si ve a una mujer feliz seguida por un perro, huya.